

Adarve

Sección de Literatura y Bellas Artes del Casino de Priego

Año VI

SE PUBLICA LOS DOMINGOS

Núm. 227

Editorial

Llamamiento

No vamos a descubrir nada nuevo si decimos que Priego es un pueblo profundamente artístico. Y no de ahora, sino de siempre, como lo prueban su historia y sus monumentos. Pero bien pensado, no podía ser de otra manera; porque un pueblo que tiene una Fuente del Rey y un Adarve como los nuestros; una Villa y un Sagrario, modelos en su género; un Calvario y un San Francisco que son esencias de religiosidad y de fe; un Viernes Santo y unos Domingos de Mayo que tan profundamente calan en el alma del pueblo; un pueblo, repetimos, que reúne todo eso tiene que poseer un temperamento artístico que se manifieste luego en numerosas ocasiones. Y así, nada de extraño tiene que entre los hijos ilustres de Priego salgan un Alonso de Carmona, un Alvarez Cubero, un Lozano Sidro, un Carlos Valverde, un Povedano y tantos otros que han paseado y pasean aún el nombre de su pueblo en andas de triunfo por todo el mundo. Y no queremos dejar atrás, por lo que ello significa, esos cuatro hijos de Priego que alcanzaron el anillo episcopal, ni tampoco a esa legión innominada de artistas que un día crearon ese estilo barroco que es orgullo de nuestros templos, de donde lo irradiaron a toda la península: tanto unos como otros tuvieron la dicha de escalar las gradas de ese difícil arte que es la Mística—valga la expresión—siquiera sea por distintos caminos, interno y externo respectivamente.

Todo esto viene a cuento de que creemos que ese temperamento artístico, no solamente no se ha agotado, sino que estimamos que late en el fondo del alma de nuestros conciudadanos y con más pujanza que nunca. Ejemplo tenemos, por citar alguno, en esa legión de pintores que recientemente se han fundido en la Agrupación de Artes Pictóricas, filial nuestra.

Pues si hay muchos paisanos nuestros que sienten pasearse por su espíritu el gusanillo del pincel y los colores, aún es más grande el número de los que tienen la inquietud de manifestar sus sentires al correr de la pluma. A ellos va dirigido este sentido y fraternal llamamiento en pro de las Letras de nuestra patria chica y de ADARVE. Nuestro semanario abre sus brazos paternales a todos los hijos de Priego y a los que sin serlo sientan con nosotros un mismo afán de vivir. Deseamos y admitimos cuantas colaboraciones se nos envíen; sólo pedimos corrección en la forma y en el fondo.

A todos los que más o menos intensamente sentís la vocación de las Letras os decimos desde estas columnas: Tenéis una deuda sagrada para con Dios que os dió esa vocación; y otra para con el pueblo que os vió nacer; ¡adelante!

Un poco de historia adarvista

Hace unos siete años, al calor de unas copas montillanas, bajo el frescor de la noche estival y junto al apagado chorro de un surtidor, que fué de la abundante agua de «Priego del agua»—¿te acuerdas amigo cómo estaba tu patio de piedrecitas blancas y negras, traídas del Salado para rodear el surtidor blanco, donde de niño caí varias veces en él, antes que tus padres vivieran en esa casa de la popular plaza San Pedro?—allí, surgió, no como el agua, que no la había, pero sí como el vino escanciado de verdosa botella, una idea y una esperanza: ADARVE.

La idea fué hacer un periódico local; la esperanza, sentar las bases que hicieran realidad esa idea periodística. Allí teníamos a un poeta—con nombre de tronío—a un aspirante a la Escuela Nacional de Periodismo y dos pobres hombres más, que tan sólo guardaban en el haber de las artes impresas, sus apellidos venidos de artistas pictóricos. ¿Cómo amasar este conjunto de voluntades, fuertes sí, pero débiles en el manejo de una pluma y de unas cuartillas?

—Hay que llevarlo a la práctica. Priego exige un semanario que propague lo que aquí sentimos y somos—sentaba el periodista, con su voz autorizada de hombre político.

—Sí la idea parece fácil; pero y ¿las malditas monises? ¿o los colaboradores? y... ¡tanta cosa hasta que el periódico llegue a las manos del lector!

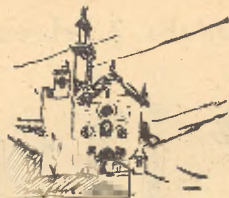
El poeta, sin subirse al séptimo cielo—dicen que por allí siempre andan los poetas—resumía opiniones y lanzaba:

—¿Queréis que lo hagamos? Reunámonos con los amigos que puedan ayudarnos en estas lides; tracemos un plan de trabajo y encargado cada cual del suyo, veamos de lo que somos capaces.

—Pues manos a la obra. El domingo en el Casino.

Y del Casino, nosotros cuatro, los amigos y unas cuartillas, fué saliendo ADARVE.

José María



VIDA de la CIUDAD

Sepa V. que...

...El pasado día 31 de enero celebrando sesión el Excmo. Ayuntamiento Pleno tomó el siguiente acuerdo: que sean instalados en todas las casas de la ciudad, suministradas por aguas procedentes del manantial de la Fuente de la Salud, tubos reguladores, y que estos, así como sus gastos de instalación, sean por cuenta de los usuarios.

...En el mismo Pleno, le Corporación autorizó al Sr. Alcalde para hacer gestiones encaminadas a la adquisición de terrenos para la construcción de viviendas protegidas y de renta limitada debiendo dar en su día cuenta al Pleno para su ulterior aprobación.

...Según nota recibida del Sr. Jefe Local de F.E.T. y de las J.O.N.S., todos los afiliados al Movimiento tendrán la IV Jornada de la Falange local el próximo sábado día 9, a las 8-30 de la tarde, en el Hogar del F.de J.J. Informarán los delegados de Auxilio Social y F. de Juventudes, abriéndose después coloquio sobre dichas actividades con participación de cuantos lo deseen.

...En el tablón de anuncios del Ayuntamiento aparece un edicto del Sr. Alcalde por el cual se cita a 41 mozos cuyo paradero se desconoce para que a efectos de Cierre Definitivo del Alistamiento y Clasificación de soldados, asistan los días 10 y 14 del actual a las Casas Consistoriales, con el perjuicio de declaración de Prófugos si no lo hacen.

...Por acuerdo del Ayuntamiento pleno se iniciará expediente de un matadero municipal y una pescadería, rectificándose los proyectos del Arquitecto Municipal existentes, para actualizar los precios de los mismos.

Confíe sus trabajos
fotográficos a

Foto Calvo

Reportajes de BODAS y banquetes

Fotos de NIÑO varias poses

MAXIMA GARANTIA

No cobro desplazamiento

Avisos: ALONSO ARROYO- Tucumán 26

La Sociedad al habla

Natalicios

D.^a María del Carmen Ruiz López, esposa de D. Juan Vilches Sicilia, ha dado a luz una niña, imponiéndosele el nombre materno.

La esposa de D. Antonio Zurita Rosa, de soltera Trinidad Arcos Espinar, ha tenido una niña recibiendo el nombre de Emilia.

Movimiento demográfico

Nacimientos, 14 - Defunciones, 5.

NECROLÓGICAS

Don Fernando Cuesta Gómez

A los 62 años de edad y después de recibir los Santos Sacramentos dejó de existir, el día 29 de enero D. Fernando Cuesta Gómez.

Son numerosísimas las muestras de pesar que está recibiendo su viuda doña Victoria Infante Sánchez, Maestra Nacional, así como sus hijas Victoria y María, hermanos, hermanos políticos, sobrinos y demás familia.

Don Manuel González Gisbert, Delegado Provincial de Prensa, Propaganda y Radio del Movimiento

Por el Delegado Nacional, ha sido nombrado Delegado Provincial de Prensa, Propaganda y Radio de F.E.T. y de las J.O.N.S., nuestro querido amigo D. Manuel González Gisbert, que desempeña la Delegación Provincial del Ministerio de Información y Turismo.

El Sr. González Gisbert, tan vinculado a nuestra ciudad, al semanario ADARVE y a la Sección de Literatura y Bellas Artes, llega a este cargo por méritos propios y en el mismo le deseamos toda clase de aciertos.

PÉRDIDAS

En la imprenta de este semanario se encuentran depositadas dos llaves Yale con una cadena.

También se encuentra depositado en los talleres del mismo, un collar chapado en contrado en la vía pública

Cantando bajito

A «Mingo Revulgo»

¿Quién será «Mingo Revulgo»
que así defiende al Gobierno,
y defiende al Diputado
y defiende los impuestos
¡y hasta los precios de agosto!
«cobrando un mezquino sueldo»?
¿Ustedes saben de alguien
que pueda, en serio, hacer esto?
Yo, por mucho que me estrujo
el caletre, no lo entiendo,
y a fuerza de darle vueltas
digo para mis adentros:
o Mingo está hablando en broma
o no es mezquino su sueldo.
Mas, dejo ya su persona
para contestar sus versos.

Nada de extraño tendría
que un servidor fuera tuerto,
por culpa de restricciones
y de apagones eléctricos;
pero por gracia de Dios
tengo mis ojos abiertos
para poder enterarme
de lo que pasa en mi pueblo.

Confiesa Mingo Revulgo
—y en eso estamos de acuerdo—
que no llueve y hay pantanos
que son los caminos pésimos;
mas no admito que le eche
la culpa a aquellos gobiernos
que hace más de veinte años
nuestros destinos rigieron.
Esa razón de que tuvo
España malos gobiernos
es razón que no convence;
¿es que no los tuvo buenos?
¿Cuando estuvimos mejor?
pregunta Mingo muy serio;
¡con lo bien que se vivía,
señores, en otros tiempos!

Dice Mingo que la «pringue»
tiene astronómicos precios;
que se gana más que antes;
se gana más... pero menos.
La pringue ha subido, sí;
mas no lo bastante, creo,
pues con los nuevos jornales
y con la escasez de piensos,
y con la plaga de bichos
y con la plaga de impuestos,
y con valer el aceite
hasta tres grados, lo mismo,
ya no les sale la cuenta
tan clara a los aceiteros.
¿Sobrarán así parneses
«pa» comprar cortijos nuevos?

Bien es verdad que no somos
ciudadanos muy sinceros;
pero siendo así seguimos
muchos públicos ejemplos
que no hay por qué mencionar
pues todos los conocemos.

Y como voy a marcharme
para la Villa muy presto
—porque si apagan la luz
por esas calles me estrello—
también digo, al terminar,
mi fandango cortijero:
«Dicen que mis coplas van
levantando polvareda;
yo solo digo verdades
y al que le de, que le duela».

El Duende de la Villa

Gremio de Barberos - Peluqueros

Precios desde 1.º febrero

PRIMERA CATEGORIA

Afeitado .	2,00
Afeitado y arreglo de cuello .	5,00
Pelado y afeitado .	7,00
Corte de pelo solo .	6,00
Id. id. niños, mayores 12 años .	3,50
Id. id. niñas .	6,00
Arreglo de bigote .	0,50

SEGUNDA CATEGORIA

Afeitado .	2,00
Afeitado y arreglo de cuello .	4,00
Pelado y afeitado .	6,00
Corte de pelo solo .	5,00
Id. id. niños mayores 12 años .	3,00
Id. id. niñas .	6,00
Arreglo de bigote .	0,50

Estos servicios a domicilio se consideran de primera categoría y se cobrarán a doble precio

Los deseos de Fray Marcelino

Don José María Pemán nos visitó hace dos años, y A B C en su número del 15 de enero de 1.955 publicaba un artículo suyo, en que hacía referencia a nuestra ciudad. Como homenaje de gratitud y exaltación a su obra literaria, premiada con el March 1.956 de Letras, y a ruegos de numerosos lectores, publicamos el artículo de referencia.

Tanto como el cuento que es popular según creo y cualquier lector puede conocerlo, interesa el modo como me lo contaron.

Fuè en Priego. Lo mismo podía haber sido en Cabra, en Doña Mencía, en Alcaudete, en Espejo o Montilla. A mí me parece que hay un triángulo de la campiña cordobesa donde sobrevive el espíritu y acento de D. Juan Valera. Los olivares, con sus renglones rectilíneos, tan discretos de color y tamaño, dan a todo un empaque clásico, y moderan y contienen el desbordamiento moruno de Andalucía. Es aquélla una Andalucía romanizada. Los ríos se pasan sobre airoso puentes de piedra. Las aceiteras que pasan por las veredas y caminos, son como tanagras sin misterio; con sus pantalones, su talle airoso, su sombrero de paja y su pañuelo, cubriéndoles media cara. Esto del pañuelo que apenas deja visible más que los ojos profundísimos, hace pensar a muchos en cierta reserva oriental o musulmana. Pero como, en la realidad, se los ponen para preservar el cutis del sol y del aire, no hay razón para no relacionarlos con las muy occidentales cremas, cosméticos y coqueterías del tocador, o incluso con la latinísima leche de burra con que se lavaba Popea.

Era en una sobremesa. Acabábamos de tomar, como postres, las dos especialidades de la casa: hojaldres y «tortas de matanza». La dulcería es una de las gloriosas características de aquella tierra. Don Juan Valera recorrió medio mundo—Washington, Río de Janeiro, Berlín o San Petersburgo—recordando los dulces de Doña Mencía o Cabra. Como no los tenía a mano, los nombraba en largas retahílas, tan evocadoras que hacen la boca agua. El hojaldre es etéreo, sin peso; la «torta de matanza», sólida y agresiva. Son el alma y el cuerpo, el espíritu y la carne, del orden de la dulcedumbre.

Como se hablara del cuidado y «policia»—que decían los clásicos—del atuendo femenino, una señora bella y discretísima, como Pepita Jiménez, anunció que iba a contar el cuento de los deseos de fray Marcelino. Se hizo un atento silencio. Otra de las notas del rincón clásico y aceitunero es la pervivencia del culto, muy «valeriano» también, del cuento: no como chocarrería, chiste o cosquilleo de la pura risa, sino como sonriente y discreto epigrama.

—Este era—dijo la dama—un convento de frailes muy recoletos y penitentes, situado en un picacho de la sierra, tan empinado y adusto que parecía una realización material de la «séptima morada» de Santa Teresa. Allí vivía, oraba y se preparaba a bien morir, fray Marcelino, lindante ya con los ochenta años. Todos los cuales los había pasado en aquel enricado apartamento, pues como fuera hijo del hortelano del convento que tenía aposento en la casilla de la misma huerta y como su madre muriera en echándole al mundo, había pasado en la casilla el noviciado sin transición, ni contacto

con el mundo. Esto había ayudado mucho a su total inocencia y simplicidad; pues aunque es cierto que con combate y disciplina se logran también estas prendas, no pocos ayudan a conseguir las, el apartamento, los cerrojos y los pinchos en las rejas: que es el Maligno de condición que sólo huyéndole se le derrota. Si, pues, las pasiones naturales del hombre existieron en él, fueron de tal manera atrofiadas en su brote que apenas se diluyeron en una vaga melancolía que llenaba el alma en las tardes de primavera y en la que ni el mismo Segismundo Freud hubiera descubierto una raíz de sensualidad.

Ya viejecito y casi chocheando, obligado a guardar cama casi de continuo; sus compañeros y hermanos le celebraban su vida de inmaculada santidad y lo mucho que pronto le sería recompensada con la visión beatífica y los graciosos conciertos que con violines y laúdes deben ejecutar en torno de ella los ángeles. Asentía a todo ello fray Marcelino, pero insinuaba que como la eternidad era larguísima y tenía mucho tiempo para gozar tales visiones y músicas, no dejaba de dolerle el marcharse de esta vida sin conocer alguna mayor cosa de ella. Sobre todo—concretaba—aquellas de las que con más celebración había oído hablar. Y como sus hermanos le apretaron exigiéndole mayor exactitud, fray Marcelino puntualizó:

—Siento no haber visto nunca ni una mujer ni un tranvía.

Se comprende perfectamente. De la mujer le habían hablado mucho, los libros devotos, y siempre con notables encarecimientos y casi inflaciones de sus prendas y calidades. De los tranvías no solían hablar los autores ascéticos, pero hacía unos veinte años que, con ocasión de haberse instalado, en la ciudad vecina, una línea de ellos, los hermanos limosneros y coadjutores—únicos que salían de la clausura—habían contado maravillas de tales vehículos que se mueven sin caballos. Aparte de que la instalación de la línea fué precedida de años de discursos, asambleas y hasta motines solicitando la «mejora», todo lo cual, contado por los limosneros, influyó no poco en la consideración de una cosa que, como el maná, la lluvia o el propio Mesías, con

Gaspar de Montellano

Por exceso de originales, cuya publicación nos es ineludible, dejamos de publicar en este número la novela de don Carlos Valverde López, que continuaremos en el próximo.

tales encarecimientos se había deseado y pedido. Claro que de ambas cosas se intentó, como consuelo, dar una idea aproximada al frailecito ochentón. Pero la tarea resultó difícil. De los tranvías, no conociendo el tren, ni los vagones, ni la electricidad—pues el convento se alumbraba con acetileno—, ni siendo posible traducir lo que es un «trole» fuè tarea imposible lograr una explicación adecuada. En cuanto a la mujer fracasó totalmente fray Juan—que había ingresado en la Orden después de haber sido capitán de carabineros—en describirla partiendo del hombre, y explicando las deformaciones y circunloquios físicos que lo transformaban en mujer, pues a fuerza de prudentes cautelas, la explicación había resultado bastante más confusa que la antecedente ignorancia.

Pero la Caridad, emperatriz de las virtudes, reinaba en el convento. Paseando por la huerta, los frailes más maduros y doctos decidieron que sería consolador para fray Marcelino, no morir sin lograr tan leves deseos. Recordaban que nuestro padre San Francisco había andado varias leguas para traer un racimillo de uvas a fray Columbano que, aquejado de fiebres, lo deseaba. Claro que las uvas son más fáciles de conseguir que las mujeres y los tranvías, pero la incitación misericordiosa del ejemplo no recibió por ello sino mayor estímulo. En el cielo ha de conocerse todo; y la anticipación de cualquier conocimiento algo tiene de místico y excelso.

Se hicieron planes estratégicos para el caritativo propósito. Lo del tranvía era algo más difícil. Pero se pensó que en llegando la primavera, época en que fray Marcelino solía mejorar de sus reumas y alifafes, no sería imposible bajarle a la ciudad con ocasión, por ejemplo, de la procesión del «Corpus» y que viera allí el deseado artilugio mecánico. Lo de la mujer era más fácil de lograr. Y los hermanos limosneros se encargaron de rogar que cooperara a tan misericordioso ejercicio doña Emerenciana, que por ser Presidenta de la Liga de las Buenas Costumbres, había hecho de las suyas la

SE VENDE

En subasta pública extrajudicial, que tendrá lugar el día 20 de Febrero próximo a las 12 horas en la Notaría de D. Rodrigo Fernández Gómez, la Fábrica Extractora de Orujos, propiedad de «Unión Orujera, S. A.» sita en Ramón y Cajal, 85, de esta ciudad, por el tipo mínimo de subasta, a la puja a la llana de UN MILLÓN CINCUENTA MIL PESETAS, siendo los gastos de subasta y toda clase de impuestos a cargo del comprador, hallándose el pliego de condiciones en la Notaría antes citada

EL CONSEJO DE ADMÓN.

mejor garantía de que todo se llevase a cabo sin complicaciones. Doña Emerenciana era voluminosa: vestía ordinariamente de grueso paño negro; solía llevar un desgarrado paraquas que utilizaba como bastón y un anchísimo bolso de cuero, donde guardaba las estampas, folletos y medallas que solía repartir. No se maquillaba, pero sus ajetreos y caminatas le arrebolaban la cara continuo con un agradable brillo natural y sudoroso que hasta esmaltaba, como de rocío, su incipiente bigotillo, que alguno hay que confesar que tenía, aunque no tanto como para que no pudiera asumir la representación de su sexo, y se expusiera a ser confundida con un boticario o un cabo de municipales.

Aunque resistente y extrañada al principio, doña Emerenciana accedió gustosa al entender que ello era obra altamente caritativa, y el día de Navidad—fecha que se estimó propia para tales aguinaldos y dispensadora de la rigidez de la Regla—fué subida al convento y colocada, después de haber llamado con unos porracitos, a la puerta de la celda de fray Marcelino.

—Felices Pascuas, fray Marcelino. Aquí tiene lo que conocer deseaba.

Fué el prior el que hizo la notificación. Fray Marcelino estaba medio adormecido en su sillón, pues los días de Pascuas por ser tan crudos y fríos, los pasaba suspenso entre el arrobó y la fiebre. Abrió los ojos; contempló a doña Emerenciana con una betífica sonrisa y dirigió otra de tierno agradecimiento a sus diligentes hermanos.

Se había ya marchado doña Emerenciana y había el padre prior regresado a la celda de fray Marcelino, para gozar su contento, cuando éste besándole la mano le dijo:

—Gracias, gracias..., por lo menos ya no me muerdo sin habervisto un tranvía.

Las risas de los comensales fueron discretas, como lo es todo en la tierra del discreto olivo. Terminaron algunos sus celestiales y monásticos hojaldres que, por no hacer ruido, habían dejado de masticar durante el cuento. Y la sobremesa se disolvió con ruidosa alegría, no sin que las muchachas que eran varias, alborotadoras y guapas, sacaran sus borlas de polvo y sus lápices de labios, y se miraron de reojo en el espejo, persuadidas de que ellas nunca hubieran sido confundidas no ya con un tranvía, sino ni siquiera con el propio carro de la Aurora.

José María Pemán
de la Real Academia Española

José M.^a García

(Nombre registrado)

Muebles

Decoración

Instalaciones completas
para Novios

Hoteles, Oficinas, Bancos

Lucena

Anúnciese en "ADARVE"

HABLAN PARA «ADARVE»

Luis B. Arroyo, Rosario de Benito, Rosita Sabatini y Julio Arroyo

Pasó por la escena del «Salón Victoria» esta gran compañía, con las obras de L. Fernández de Sevilla y L. Tejedor «Tenemos petróleo» y «El amor viaja en vespa», de los hermanos Julio y Luis B. Arroyo, alcanzando un éxito enorme por su presentación e interpretación.

La insigne actriz Rosario de Benito, responde, atenta, a nuestras preguntas:

—¿Con qué obra alcanzó su mayor éxito?

—Con «Sevillana», de Quintero y Guillén.

—¿En que teatro?

—En el Infanta Beatriz de Madrid, siendo muy elogiada por la prensa, pues constituyó un éxito pasando de las cien representaciones.

—¿Qué opina de José Tamayo?

—Que es un gran director y renovador de nuestra escena. Con unos cuantos como él nunca habría crisis de teatro.

—¿Le gustaría que le dirigiese?

—Me agradaría muchísimo.

—¿Hay en la actualidad escritores que puedan emular las glorias de Benavente, Muñoz Seca, los Quintero etc?

—En mi modesta opinión hasta ahora no los hay.

—¿En que año consiguieron el Premio Nacional de Teatro?

—En el año 1952.

Rosita Sabatini, contesta a nuestro inoportuno interrogatorio,

—¿Cómo es Rosita Sabatini?

—Creo, que es el público el que debe contestar a ello.

—¿De no ser actriz, que le hubiese gustado ser?

—Actriz.

—¿Cómo es la vida del artista?

Es una vida muy buena, aunque como en todas las profesiones hay ratos agradables y amargos; pero casi siempre imperan los buenos ratos.

—Cuando no trabaja ¿qué hace?

—Encontrarme muy triste por estar alejada de la escena.

—¿Le agradaría que sus hijos fuesen actores?

—Si tienen vocación ¿por qué no? La mayor estudio y parece ser que le gusta aunque me agradaría muchísimo que siguiesen la tradición de su familia.

Y nosotros aducimos: «Por falta de maestro no será» y con una agradable sonrisa, nos contestó, gracias.

A continuación nos trasladamos al camerino del gran actor Luis B. Arroyo, miembro de la Real Academia de Ciencias y Nobles Artes de Córdoba:

—¿Contento con esta gira?

—Sí, muy contento.

—¿En qué aspecto artístico o económico?

—Mas bien podíamos llamarle moral o espiritual ya que llevo mucho

tiempo dedicado a este arte.

—¿Qué obras llevan además de las que van a representar?

—Unas cuarenta, todas ellas montadas con gran lujo. La prensa madrileña las elogió mucho durante nuestra actuación en el Teatro Maravillas de la capital de España.

—¿Cuántos años lleva en escena?

—Desde niño; pero puede poner unos treinta.

—¿Espera actuar muchos más?

—Sí, espero porque relativamente soy joven.

—Entre el drama o la comedia ¿cual prefiere?

—Siendo buenas las dos.

—¿Le gustaría trabajar en el cine?

—Me lo han propuesto varias veces y no he querido aceptar porque como arte tiene poco, tal vez como negocio sea bueno.

Y por último, entrevistamos a Julio Arroyo:

—¿Cómo encuentra el teatro actualmente?

—Lo mismo que siempre.

—¿Le gustan las obras de escritores extranjeros?

—Cuando son buenas sí, deben traerse pues a veces se puede aprender mucho de ellas.

—¿Cree que los hay mejores que en España?

—Sí, los hay mejores y también peores.

—¿Me puede citar el nombre de alguno?

—Arthur Miller.

—¿Le agrada trabajar en Priego?

—Sí, muchísimo, la prueba está que desde hace mucho tiempo venimos todos los años.

—¿Que le parece el público?

—Bueno, pero por su mucha inteligencia, peca de frío.

—¿Y la Ciudad?

—Es la más bonita que tiene Córdoba.

—¿Qué diferencia existe entre el cine y el teatro?

—Enorme, en el teatro es el actor el que lleva el peso de la obra y en el cine por ser una cosa casi mecanizada la mayor parte recae sobre el director.

Y aquí termina nuestra entrevista, deseándoles de todo corazón los más elevados triunfos a esta gran compañía, que con su técnica y arte nos ha deleitado en los dos días de actuación.

Blázquez y Velástez

Para que su publicidad sea más completa anúnciese en

ADARVE

PRIEGO, EN DOS ANGULOS

Postal.

POR dos razones, hemos de dar hoy las gracias a la «Anónima Alsina Graell de A. T.» La primera, por traernos el correo, cuando se lo entregan en Cabra y la segunda por el tono mesurado al contestarnos, que aclara nuestros conceptos y corrige nuestro desliz en información del caso. Pero entendemos, que el tener una exclusiva, es por sí un beneficio económico, aunque no se cobre nada por un servicio, que va anejo a las múltiples ventajas de toda índole de un exclusivista.

Y parándonos en la raíz de nuestro asunto, deducimos de la nota del Sr. Gutiérrez Calderón, que el servicio de correos desde la estación de ferrocarril a Priego, es cosa secundaria, ya que no tenemos oficialmente coche, que espere los retrasos del tren, que nos trae las cartas y paquetes postales.

No sé de quien será la obligación de corregir esto: La Dirección General de Correos, la RENFE o la O. N. U., pero a la mente más infantil no le cabe, el que llegando a la estación de Luque, nuestra correspondencia a media mañana, se haya de recibir a la siguiente. ¿Porque no existe un servicio directo a referida estación (Luque) para que hacia las 12, tengamos aquí la correspondencia diaria?

A quien corresponda, suplicamos en nombre de la ciudad, por su economía, su comercio y su industria, que aligere un poquito las cartas. Que es muy doloroso ver una carta procedente de Jaén, con el matasellos de Cabra, en un viaje bastante ilógico. Con estas notas, dejamos por terminada esta polémica, que como otras no va en ofensa de instituciones ni personas, sino al deseo de un perfeccionamiento de todo aquello que a nuestro Priego interesa.

García Montes

Urbano.

Carta abierta al "Duende de la Villa"

Priego 29 Enero, 1957

Sr. Duende de la Villa.—Priego

May Sr. mío: Como tantos lectores de ADARVE he sido agradablemente sorprendido con su aparición en las páginas del semanario y mucho más al ver que se ha constituido en paladín crítico de los males y defectos de la vida local que podemos decir que no es de este mundo ni de este tiempo pero que si encaja en su calidad sobrenatural y milenaria. Aunque no dudo de que es V. un duende de categoría y que como tal ha de gozar de la facultad de libre desplazamiento, me permito dirigirme a V. invitándole a dirigirse a nuestro bello paraje de la Fuente del Rey donde podrá presenciar el ignominioso atropello que se está cometiendo: Nada menos que uno de los centenarios árboles se está talando y según nos dicen se va a cortar. Ante este espectáculo no es posible evitar un doloroso sentimiento de vergüenza e indignación. Vergüenza porque al no evitarlo nos sentimos cómplices en la muerte del árbol que parece mirar en serio y mudo reproche a los transeúntes mientras se consuma su martirio. Indignación porque como habitantes e hijos de Priego nos sentimos privados arbitrariamente de algo que es patrimonio de la comunidad.

Por esto sintiéndome portador del espíritu de los paisanos, me dirijo respetuosamente a V. pidiéndole encarecidamente que si a ello llega su poder detenga de alguna forma el hacha que está a punto de consumir una gran injusticia.

Agradecido le saluda,

Un lector de "Adarve"

CONTESTACION RESPETUOSA

Anuncios por palabras

Con el ruego de que se publique recibimos la siguiente carta

Sr. Director de ADARVE

Localidad

Muy señor mío y amigo: Mucho lamento que el Sr. Diputado Provincial se haya molestado por la alusión que le hacía en las coplillas aparecidas en el número de nuestro simpático semanario correspondiente al día 20 del pasado; pero entiéndase bien que la alusión no era personal (¡Dios me libre!), como él dice en su carta del último número, sino al cargo. Y digo que lo lamento porque entiendo que no debe molestarse dicho Sr. por tal cosa, ya que los cargos públicos llevan como consecuencia inseparable la de estar expuestos a la pública crítica. ¿Son, acaso, infalibles quienes los desempeñan? Pues sí, como humanos, pueden equivocarse, ¿qué de malo hay en decirse lo mediante una crítica sana?

Tampoco estoy de acuerdo con que el Sr. Diputado crea que sólo debe justificarse ante Dios y su propia conciencia (que viene a ser lo mismo para un católico); porque si tiene encomendados los intereses públicos, ante el público también ha de justificarse y responder de sus actos.

Siguiendo la indicación que se me hacía, he repasado el B. O. de la Provincia del pasado año, y he podido comprobar que se aprobaron proyectos de arreglo de caminos vecinales en todo el Partido por un total de pesetas 2.033.911'56 (solamente por el arbitrio provincial sobre la riqueza rústica ha cobrado la Diputación en 1.956 cerca de millón y medio de pesetas). Yo no digo que esta cantidad, aisladamente considerada, sea grande o chica; lo que sí digo es que ella, y las aproba-

das en años anteriores para el mismo fin, o son insuficientes para lo que se les destina, o no se gastan debidamente. Por eso se da el hecho que me limité a denunciar y que ahora ratifico: que nuestros caminos vecinales están en muy mal estado. Si aludí después al Diputado fué porque creí—y sigo creyendo—que, aparte de conseguir las cantidades precisas para arreglo de caminos, debe cuidarse de que dichas cantidades se inviertan en la cuantía, forma y tiempo debidos; vigilar para que no se den casos como el del arreglo del camino vecinal de Castil de Campos, cuyo proyecto se aprobó el día 9 de Julio del año pasado y cuyas obras aún no han comenzado.

Para que vea Vd. señor Director, que mi afirmación sobre el deficiente estado de los caminos vecinales no está hecha a humo de pajas, yo le invito a que, en compañía del Sr. Diputado, se dé una vueltecita por esos caminos de Dios y compruebe personalmente si llevo o no razón; pero con un ruego encarecido: que al volver publique en estas columnas una relación detallada de dichas vías y de su respectivo estado de conservación, para conocimiento de los lectores. Ya verá, si se decide a dar el paseo, que no es extraño que algunos señores, particularmente y a su costa, hayan tenido que arreglar trozos de caminos vecinales para poder llegar a sus fincas; vayan unos botones de muestra: el camino que une la carretera de Loja con el de Las Lagunillas; el llamado del Cerrajón; el de Las Navas, etc. Ande, señor Director, áni-mese antes de que llueva, y ¡buen viaje!

El Duende de la Villa

MECANOGRAFIA.—Avelino Siller

ASERRADORA A DOMICILIO,
Mercedes, 23

CONTABILIDAD.—Avelino Siller

LEÑA TROZADA.—Mercedes, 23

Máquinas de escribir.—Avelino Siller.

TAQUIGRAFIA.—Avelino Siller.

PAQUITA GALÁN - Alta Costura -
Academia de Corte y Confección.

Subasta pública

El próximo día 10 de febrero, tendrá lugar en el estudio del Letrado D. Francisco Pedrajas Carrillo, donde pueden examinarse la titulación y pliego de condiciones, la subasta pública extrajudicial, de una pieza de tierra de Calma de una fanega de cabida, propiedad del incapaz Manuel Pareja Corpas, siendo el tipo mínimo de licitación, treinta y siete mil quinientas pesetas.

Priego, 2 de Febrero 1957.

El Tutor,
Marcelino Pareja

Imp. H. ROJAS - Priego



Adarve

I Asamblea Provincial de Inválidos Civiles de Córdoba

Alrededor de un centenar de inválidos de la Delegación Comarcal de Priego, ha sido los que por su propia voluntad se desplazaron a la ciudad de Córdoba, donde se ha celebrado la I Asamblea Provincial de constitución de la Organización Provincial Cordobesa de Inválidos Civiles y del Trabajo, Asamblea que la mayoría de los lectores tenían conocimiento de que había de celebrarse el pasado día 24.

Cojos, mancos, tullidos de todas clases, desde aquel que por sí mismo podía desenvolverse hasta aquel que por estar completamente tullido tenía la necesidad de ir acompañado de alguno de sus familiares, todo estos se desplazaron como dije anteriormente, desde sus respectivos pueblos a Córdoba.

Tanto para esta Delegación que represento, como para Priego, esta gesta de sus inválidos debe ser motivo de orgullo. Todos ellos, a mi modo de ver marcharon a Córdoba a pesar de su entusiasmo, algo recelosos, pero pronto se han convencido sinceramente de la ya casi realidad de nuestras aspiraciones.

Dicha Asamblea se celebró en el Gran Teatro, local bastante amplio de la capital, a la que asistieron el Excelentísimo y Rvdmo. Sr. Obispo de Córdoba,

el Sr. Delegado Provincial de Sindicatos, el Teniente de Alcalde, un representante del Excmo. Sr. Gobernador Civil, el Presidente Nacional de nuestra Comisión Organizadora «Pro-Organización Nacional de Inválidos Civiles y del Trabajo de España», así como también nuestra recién nombrada Junta Directiva de esta Organización Provincial. El citado local aparecía completamente abarrotado de público, pues no había una localidad, desde las butacas, hasta el último asiento del principal, que no estuviese ocupado por inválidos y algunos de sus familiares, calculándose alrededor de tres mil personas las que ocupaban el citado recinto, y no solo estaba repleto éste, sino que a la puerta del mismo, se hallaban cerca de quinientas personas a las que una vez concluida la Asamblea, hubo que darle una explicación en el Salón de Actos de la Delegación Provincial de Sindicatos, de lo que se había elevado a la categoría de Conclusiones en la repetida Asamblea General.

Esta Asamblea celebrada en Córdoba, tiene una gran trascendencia en la Historia Inválida, pues era tal la emoción que embargaba a los presentes tanto inválidos como válidos, que la

Comprimidos

● Quien se detiene en el camino de la virtud, ya ha retrocedido sin darse cuenta de ello.—FOCION.

● La vida no nos parece fácil de verdad sino cuando se trata de la de otros.—Jacques NORMAN.

● Cuanto más sube el mono, más muestra la cola.—George HERBERT.

mayoría de ellos lloraban y si nó, un nudo se les producía en sus gargantas, tratando de retener la gran emoción que le bullía en su interior.

¡Prieguense, que estas palabras pobres pero sinceras, te muevan a ayudarnos, no dándonos una limosna, sino procurando allanar nuestro camino, quitando de él esos abrojos que son las cortapisas que se oponen a nuestras aspiraciones!

Si algún día un miembro, dos o quizá más de esa sociedad de la que formáis parte, que actualmente son válidos, llegaron a ser, porque la providencia lo disponga unos inválidos. ¿Que harías con ellos como cristiano que eres? ¿Lo abandonarías si fuese un familiar a amigo tuyo? No.

¿Acaso no sabes que los inválidos son tus hermanos y que pueden trabajar «casi» con la misma efectividad que tú?

Estoy seguro de que cuando tu has hecho un trabajo con miles sudores y fatigas, no crees que haya otro mejor que el tuyo. Pues eso le ocurre al inválido, al que le dicen, que como se halla así, no vale para nada, pero yo no lo creo de ese modo, estando completamente convencido de que cuando un inválido llegue a realizar un trabajo «casi» con la misma perfección que una persona válida opinaría, no yo, sino muchas personas que viven de cerca esa vida inválida, que se le quitaría a ese inválido un peso tan agobiante, como es el complejo de inferioridad y a los cuatro vientos exclamaría emocionado: ¡Yo valgo! ¡Yo sirvo para hacer algo en la vida! ¡Yo no tengo que depender de nadie, ni de su compasión!

Guillermo Cabezas Ocaña

Delegado Comarcal de Inválidos

Rincón Poético

A PLATERO

Con motivo de la concesión del Nobel a Juan Ramón

Flores azules y blancas,
flores en mar de silencios.
A mis pies el campo juega
con los pinceles del cielo,
y hay, en el prado cercano,
abigarrado concierto
de rojo con esmeralda
y zafiro amarillento.
Canta la canción constante
el plateado arroyuelo
que le rompe en mil cristales
cuando el sol le da su beso.
¡Qué paz, Señor, y qué calma!
La brisa pasa riendo,
llueve una lluvia de flores
en mi cabeza y mi cuerpo:
flores blancas, flores rosa
de florecidos almendros.

Flores, flores, muchas flores
en mis manos y en mi pecho.
Dentro de mí, cómo bulle
como una fuente, el recuerdo
de tu andar por esta vida,
pequeño, blando Platero,
porque muy cerca, un burrito
de algodón que no de huesos,
iba rozando las flores
de aquel praderillo grieto.
¡Platero, como tú era!
Mirándole allá, no lejos
pensaba conmigo mismo:
¡Platero ha de ser eterno,
mientras haya en este mundo
poetas y sentimientos!

M. Mendoza

MATERIAL ESCOLAR

de todas clases

Revistas en general

Librería H. ROJAS

Mesones, 11 — Teléfono, 250

FARMACIA de guardia

Lcdo. D. F. Serrano